



**PUCCIARELLI, Alfredo (Coord.), *Los años de Menem. La construcción del orden neoliberal*, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 2011, 325 pp. ISBN: 978-987-629-182-**

**8**

**Sofía Trombetta\***

**L**os años de Menem es una compilación que constituye la tercera entrega de una serie de trabajos dirigidos por Alfredo Pucciarelli en el marco de un análisis sociológico de la Argentina contemporánea. Según el director, *perplejidad* y *paradoja* son las dos “sensaciones” que provocó el menemismo tanto en la sociedad como en la academia. Perplejidad, ante la aplicación de medidas neoliberales por parte de un gobierno que se autoproclamaba peronista. Paradoja, por el apoyo que recibió de los sectores populares, principales perjudicados por las reformas neoliberales. Por tanto, el libro pretende explicar el proceso socio-histórico que se desarrolló detrás de ambas “sensaciones”.

La compilación se propone una mirada integral del menemismo ante la imposibilidad de las perspectivas especializadas de dar respuestas críticas a la paradoja surgida en torno al Estado. Pero no en su relación con los sectores populares sino en el vínculo Estado-elites, focalizando en quienes desde el poder económico y político alentaron, aprovecharon, se opusieron y se vieron profundamente transformados por el menemismo. La motivación es, según Pucciarelli, contribuir a la reflexión sobre la sociedad argentina contemporánea.

La hipótesis general remite a que en los años '90, el gobierno combinó un proyecto modernizador sin anestesia con la presunta restauración de los mercados autorregulados y la filiación a la dominación de EE.UU. Esto supuso una súbita integración a la globalización económica y un salto tecnológico con el incremento de la privación, la explotación salarial y la pobreza.

El libro se divide en dos partes. La primera, *“Persistencias y transformaciones del peronismo, el radicalismo y la Fuerzas Armadas”*, consta de cuatro capítulos, donde se realiza una reflexión sociopolítica centrada en los actores, sus discursos, las cambiantes alianzas y confrontaciones. En la segunda, *“Economistas, empresarios y Estado en la producción del orden neoliberal”*, se realiza un análisis de los actores económicos desde una perspectiva social y política. Para diferenciarse de la teoría neoclásica, los autores se centran en la importancia de las decisiones gubernamentales o de los

---

\* UNR. E-mail: [sofiatrombetta@hotmail.com](mailto:sofiatrombetta@hotmail.com)

economistas en un nuevo orden, los efectos de las acciones racionales del empresariado o el rol de los incentivos estatales en las estrategias de las grandes empresas.

En el primer capítulo de la primera parte, *“Menemismo. La construcción política del peronismo liberal”*, Alfredo Pucciarelli analiza los factores que hicieron posible la implementación de medidas neoliberales sin suscitar un rechazo social generalizado. El autor sostiene que las promesas de modernización, los efectos antiinflacionarios de la convertibilidad y el consenso mediático del presidente permitieron concretar el mayor objetivo del menemismo. Este fue construir un conglomerado social amplio y heterogéneo que reflejara los cambios en la composición interna y las relaciones de las clases sociales. Por lo tanto, el vaivén entre ruptura y continuidad abrió el camino hacia la consolidación de la reforma conservadora.

El segundo capítulo, *“Son palabras de Perón”. Continuidades y rupturas discursivas entre peronismo y menemismo”*, de Paula Canelo, compara los discursos de Menem y Perón como su título lo expresa. Al recorrer las estrategias discursivas de Menem, sostiene que el menemismo operó una ruptura con el peronismo tradicional, ya que diluyó al “adversario social” (“explotadores”, “los intereses extranjeros”, “la vieja oligarquía servil”) causante de la “injusticia social”, al sostener que la restitución de la dignidad del pueblo debía ser “desde arriba”. Pero también presentó continuidades; entre ellas: la estructura de enunciación típicamente peronista, caracterizada por el vaciamiento del campo político, una doctrina vacía, una concepción de la política como arte de lo posible y una tendencia de apropiación del adversario. Y fue en la tensión entre ruptura y continuidad donde se conciliaron las desigualdades de un modelo excluyente con el apoyo de beneficiados y perjudicados.

En el tercer capítulo, *“La conversión de los fieles. Los cambios en el electorado de la Unión Cívica Radical en la década de los noventa”*, Gabriel Obradovich analiza a la Unión Cívica Radical (U.C.R) y se pregunta por la desvinculación electoral de las clases medias respecto de ese partido entre 1989 y 1995. El autor sostiene que el vínculo entre la U.C.R. y el electorado estaba basado en la defensa de la Constitución y los derechos, el reconocimiento de las virtudes cívicas y la oposición al peronismo. Durante el menemismo estas valoraciones sufrieron transformaciones que debilitaron ese vínculo; las cuales se dieron en dos instancias: la primera, ligada a los cambios estructurales que afectaron la vida de la clase media; la segunda, vinculada a lo ocurrido en las relaciones de oposición entre la U.C.R. y el Partido Justicialista (P.J.) Es decir, se dio el debilitamiento de la creencia en el progreso, dado el fuerte empobrecimiento de la sociedad, la pérdida de legitimidad del Estado y la declinación del antiperonismo.

En el último capítulo, *“Consideraciones sobre la subordinación de las Fuerzas Armadas argentinas durante los años noventa”*, Paula Canelo aborda el rol que jugaron las Fuerzas Armadas (FF. AA.), e

intenta rebatir la idea de sumisión al poder civil durante el menemismo. Afirma que aquella subordinación fue en realidad un sometimiento condicionado, efectivo durante los primeros años de la década. La autora sostiene que si bien las FF. AA. retribuyeron con obediencia a las compensaciones dadas por las privaciones dictadas (el indulto, desactivación de la amenaza cara pintada y la participación en la Operación de Mantenimiento de Paz); solo resultó efectiva cuando esto se combinó con el tipo de conducción llevada a cabo por Balza, quien enfatizó el alineamiento detrás de las necesidades del poder político.

En la segunda parte, el capítulo inicial, *“La hechura de la política económica. Los economistas, la Convertibilidad y el modelo neoliberal”*, de Mariana Heredia, se focaliza en el papel de los economistas como constructores de los dispositivos específicos que estructuraron y reprodujeron el nuevo orden, a partir de un ejercicio crítico sobre los intelectuales que han presentado al modelo económico con características monolíticas. A diferencia de esta perspectiva, la autora propone que no necesariamente los economistas implementaron medidas neoliberales por las influencias extranjeras, ya que las intervenciones de los expertos permitieron variaciones respecto del modelo original. La hipótesis de la autora es que, estos actores, fueron impulsores de una “acción gubernamental radical” que contribuyó a generar un entramado institucional en el cual se debilitaron los espacios de articulación entre sociedad, comunidad política y mercado. Esto no sólo impidió la oposición de los más perjudicados por las medidas económicas sino que frenó una salida consensuada cuando el modelo comenzó a declinar.

Frente a la instauración de un nuevo orden, Gastón Beltrán, en el sexto capítulo *“Las paradojas de la acción empresarial. Las asociaciones del empresariado argentino y la persistencia de las reformas estructurales”*, se pregunta sobre la “acción empresarial”. El autor se aleja de las teorías que reducen el análisis a las estrategias gubernamentales o al modelo de acumulación como consecuencia de la concentración en un pequeño grupo empresarial. Por ello, Beltrán elige abordar la “acción empresarial” en su capacidad de moldearse al proceso permanente de interacción entre los empresarios y el gobierno. Desde allí, sostiene que la “acción empresarial” no responde solo a intereses materiales sino también a las normas que establecen los marcos institucionales e interpretativos, las tradiciones culturales y experiencias pasadas con que son evaluados por otros. Por lo tanto, se trata de “acciones” que poseen una racionalidad limitada porque los contextos institucionales cercan la opción de “acción” responsable.

Para comprender la acumulación de capital, Ana Castellani y Alejandro Gaggero, en el séptimo capítulo *“Estado y grupos económicos en la Argentina de los noventa”*, analizan la interrelación entre la intervención económica estatal y el desempeño de las grandes firmas privadas con la aplicación del

Plan de Convertibilidad. La hipótesis es que el Estado tuvo un papel fundamental en las estrategias de los grandes grupos económicos. Las reformas estructurales no implicaron el fin de ámbitos privilegiados de acumulación sino su transformación, ya que se crearon numerosas oportunidades de negocios y nuevas transferencias de recursos públicos que garantizaron condiciones privilegiadas de acumulación.

Finalmente, Ana Castellani y Esteban Serrani, en el capítulo final, *“Reformas estructurales y acumulación privilegiada de capital. El caso del mercado petrolero argentino durante los años noventa”*, realizan un análisis del empresariado petrolero como exponente de las estrategias de las grandes empresas. Aseveran que las reformas no alentaron una mayor competencia sino que impulsaron una confrontación de mercados oligopólicos gracias al control de los mecanismos de fijación de precios derivados de la acción estatal.

Tras este recorrido, podemos concluir que el libro representa un aporte significativo para la comprensión del menemismo desde una perspectiva que excede a los análisis netamente económicos. Al considerar a los agentes económicos como actores que influyen en la política, permite una visión más amplia de estos años y los torna factibles de ser pensados como la construcción de un entramado social que posibilitó la implementación de medidas desiguales. La reconstrucción del proceso histórico que estuvo detrás de la instauración del neoliberalismo, es comprendido a partir del éxito del menemismo en su relación entablada con otras fuerzas. El gobierno de Menem no fue solo una paradoja de la historia sino que respondió a un proyecto elaborado desde el poder.